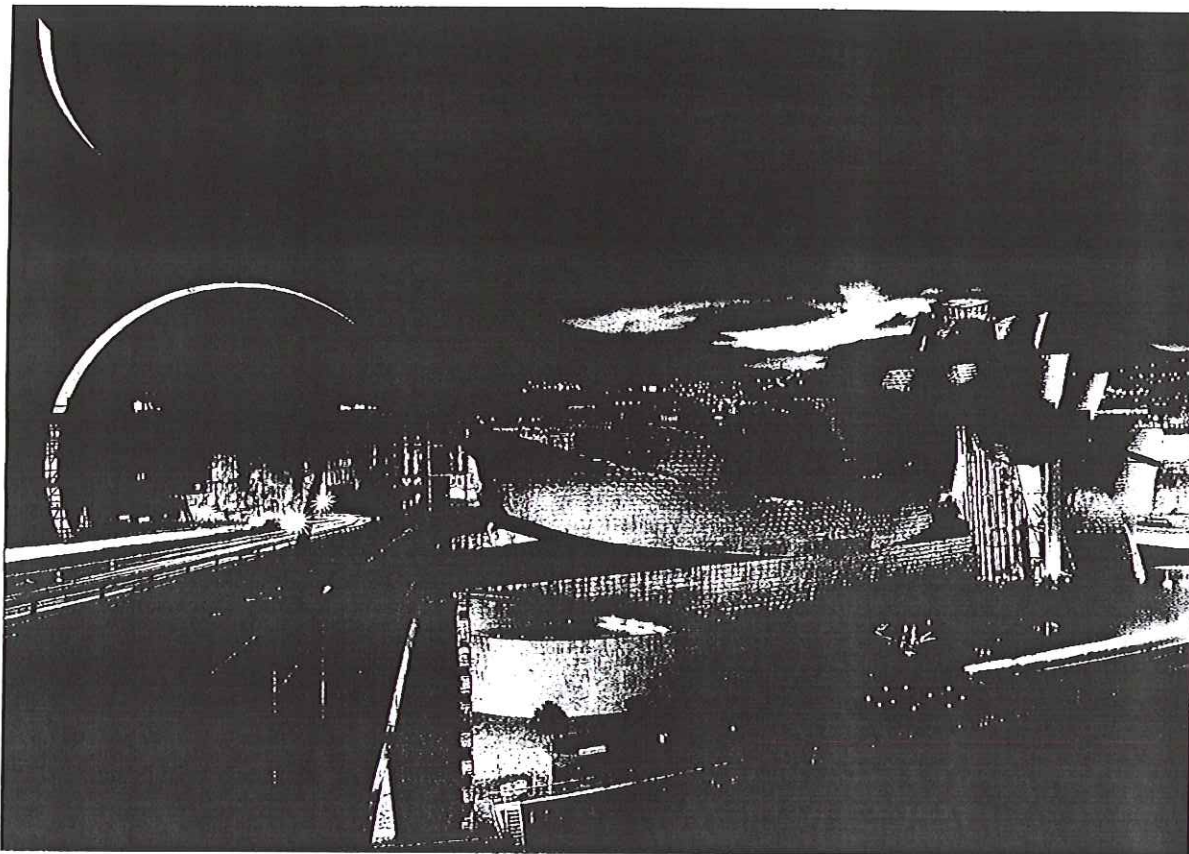


## **TRIBUNAL VASCO DE CUENTAS PÚBLICAS**

### **RESUMEN DE PRENSA**

<b>Día</b>	<b>Periódico</b>	<b>Titular</b>	<b>Página</b>
14-12-2008	El País	El Guggenheim se oxida (y mal)	3
14-12-2008	El Correo	El Tribunal de Cuentas criticó en 2001 a la empresa de Gil	4



Vista del Museo Guggenheim en Bilbao desde el puente de la Salve. / SANTOS CIRILO

# El Guggenheim se oxida (y mal)

EL PAIS

14/12/2008

Los escándalos económicos ponen en entredicho la gestión del museo

EVA LARRAURI  
Bilbao

"El éxito del museo está unido a la excelencia en su gestión; ello nos obliga a trabajar con calidad", presume el Museo Guggenheim Bilbao en su *web*. Con el director financiero, Roberto Cearsolo, despedido por desfalco, y el director general, Juan Ignacio Vidarte, acusado por el Parlamento vasco de descontrol y falta de capacidad profesional en operaciones económicas que ocasionaron pérdidas de siete millones de euros, las menciones a la calidad de la gestión resultan irónicas. La Q de plata de calidad no ha evitado que los escándalos relacionados con sus cuentas pongan en entredicho la gestión de los responsables del Guggenheim, manchando el símbolo de la regeneración urbana y económica de Bilbao.

El Guggenheim ha cumplido sus objetivos. Un millón de visitantes al año, el 60% procedente del extranjero, un nivel de autofinanciación por encima del 70%, y una treintena de empresas sentadas en el patronato han sustentado el éxito de un proyecto que nació de la desesperada búsqueda de nuevas actividades que sacaran a Bilbao del pozo de la crisis económica. El Gobierno vasco y la Diputación de Vizcaya asumieron el riesgo de asociarse con la Solomon R. Guggenheim Foundation, deseosa de expandirse más allá de su sede de Nueva York, y construyeron el fabuloso edificio de Frank O. Gehry. Invirtieron en el proyecto más de 120 millones de euros y se comprometieron a realizar

aportaciones anuales de otros seis millones de euros para la compra de obras.

Los primeros nubarrones en la gestión del museo aparecieron en junio de 2007, cuando ya se había convertido en un tópico considerarlo el "ícono de la revitalización de Bilbao" y se preparaba para celebrar su primera década de vida entre elogios al efecto Guggenheim. El Tribunal Vasco de Cuentas Públicas desveló en su informe sobre las actividades de la Sociedad Tenedora —una empresa instrumental constituida por el Gobierno vasco y la Diputación de Vizcaya a partes iguales para la adquisición de la colección de obras de arte—, que se habían generado

pérdidas de siete millones de euros en la compra de divisas por adelantado para pagar los 20 millones de dólares (menos de 15 millones de euros al cambio actual) que costaron las esculturas

## El Parlamento vasco censura el descontrol en la cúpula directiva

de *La materia del tiempo*, de Richard Serra. La noticia provocó una sacudida que todavía continúa, mientras el director general y las instituciones vascas se

empeñaban en explicar que se trataba de "una diferencia contable". Las pérdidas por la devaluación del dólar se traducían en los balances en un mayor valor de las obras "del inmovilizado" en términos de contabilidad.

La presión política obligó a revisar las cuentas con lupa y, por orden del Parlamento, se volvieron a hacer auditorías. La Tenedora salió del limbo en el que vivía, sin someterse al control obligatorio en las sociedades públicas amparándose en que ninguna de las administraciones tenía la mayoría. Y tirando del hilo de las cuentas saltó otro escándalo. El pasado mes de abril, el director de Administración y Finanzas fue despedido y denunciado ante los tribunales por haberse llevado de las sociedades instrumentales del Guggenheim medio millón de euros a lo largo de una década.

Las críticas a la gestión sustituyeron a los aplausos por el éxito del museo. La comisión de investigación del Parlamento vasco concluyó sus trabajos con un informe demoledor. Vidarte y la consejera de Cultura, Miren Azkarate, han sido acusados de ser responsables políticos de las irregularidades. Al director general se le atribuye falta de capacidad profesional y de control de sus subordinados. Cearsolo pudo llevarse el dinero porque manejaba las cuentas a su antojo; las pérdidas en las operaciones con divisas siguieron creciendo, sin que se hiciera nada por evitarlo. Los sistemas de control del museo, merecedores de premios de calidad, no se extendieron a sus sociedades instrumentales, y el dinero se escapó entre el cambio de divisas y el desfalco.

## Sin autocrítica

E. L., Bilbao

La consejera de Cultura del Gobierno vasco, Miren Azkarate, respondió con un lacónico "no tengo nada que comentar" a las preguntas sobre el dictamen de la comisión investigadora del caso Guggenheim. El director general del museo, Juan Ignacio Vidarte, prefirió hacer pública una carta en la que se exculpaba de responsabilidades en el desfalco y en las pérdidas por cambio de divisas. Vidarte atribuyó la culpa al ex director de Administración y Finanzas, Roberto Cearsolo, por confeso del desfalco, por

haber traicionado la confianza que depositó en él.

Economista de la Comercial de Deusto, Vidarte se situó al frente del Guggenheim cuando el proyecto daba sus primeros pasos a pesar de carecer de experiencia en el mundo del arte, manteniendo tan buenas relaciones con las instituciones vascas como con la Fundación Solomon R. Guggenheim. En plena agitación por los trabajos de la comisión parlamentaria de investigación, la fundación neoyorquina le nombró director general de Estrategia Global, puesto que compatibilizará con su cargo en Bilbao.



# El Tribunal de Cuentas criticó en 2001 la ayuda de EuskoTren a la empresa de Gil

## El PSE acusa a la firma pública de desoír la preocupación de Ibarretxe y Azkarate por los falsos hallazgos

MARÍA JOSÉ CARRERO VITORIA

El Tribunal Vasco de Cuentas Públicas -TVCP- denunció, en su informe de 2001, el convenio que EuskoTren rubricó con Lurmen S.L., empresa propiedad del arqueólogo Eliseo Gil, para que investigase Iruña-Veleia, a cambio de 3,7 millones de euros en una década. Este yacimiento se ve envuelto en la polémica debido a la presunta falsedad de los hallazgos anunciados por Gil y EuskoTren en 2006.

El organismo fiscalizador reprochó a EuskoTren que financiasse una «actuación» que no era de su competencia. Además, le llamó la atención por conceder una ayuda económica millonaria sin respetar «los prin-

cipios de publicidad, concurrencia y objetividad». Es decir, el Tribunal consideró que debía haber convocado un concurso para elegir un equipo investigador en función de sus méritos.

La crítica del TVCP a EuskoTren fue desvelada ayer por el parlamentario del PSE Antonio Rivera durante la comparecencia del viceconsejero de Transportes, Iñaki Betolaza, quien acudió a la Cámara autonómica a explicar el convenio con Lurmen.

Este acuerdo económico ha quedado en suspenso, una vez que la Diputación alavesa, propietaria del yacimiento, ha retirado a la empresa de Eliseo Gil el permiso de excavación. ¿El motivo? Una comisión de veintiséis investigadores de la UPV, de la Complutense, de varias univer-



**IÑAKI BETOLAZA**  
VICECONSEJERO DE TRANSPORTES  
«Estoy en desventaja al no venir preparado para contestarle por esos derroteros»



**ANTONIO RIVERA**  
PARLAMENTARIO DEL PSE  
«¿Nunca supieron que lo que ocurría en el yacimiento no era trigo limpio?»

Aunque la comparecencia la había solicitado la juntera del PP Laura Garrido, la intervención de Rivera descolocó al viceconsejero hasta el punto de confesar que se sentía «en desventaja al no estar preparado para contestarle por esos derroteros». De hecho, dejó sin responder todas las preguntas que le planteó, como los motivos por los que el Departamento vasco de Transportes no escuchó a los expertos que cuestionaban la autenticidad de los grafitos.

### Recelo de Euskaltzaindia

Rivera acusó a la empresa pública de haber desoído los «recelos» de Euskaltzaindia y a la «petición de cautela» expresada por la consejera de Cultura y catedrática de Filología Vasca, Miren Azkarate, sobre las supuestas palabras del euskera arcaico. En esta línea, preguntó por la «preocupación» del propio lehendakari Ibarretxe por los controvertidos hallazgos.

Frente a la defensa que Betolaza hizo del patrocinio para promocionar la «imagen» de EuskoTren, Rivera consideró que «con tanto dinero se pueden estimular resultados espectaculares».

El representante de EA, Juan Porres, afirmó que desde un principio «muchos sospechamos algo y ahora todos nos sentimos engañados», mientras el del PNV, Juan Antonio Arieta-Araunabeña, arremetió contra Rivera, a quien acusó de protagonizar «un debate político de baja estofa».

■ m.j.carrero@diario-elcorreo.com

EL CORREO

18/12/2008